

KORIMBA.COM
RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA
SEIS BARBAS DE BESUGO

El anfitrión campechano pidió a voz en grito en el comedor del figón solitario:

-¡Eh de la casa! ¡Vino, cordero y un besugo por barba!

Nadie respondía, y entonces el caballero estentóreo volvió a gritar:

-¡Lo dicho! ¡Vino, cordero y un besugo por barba!

Era disparatado pero pintoresco el buen ver de aquel conjunto de caballeros con aquellas barbas plateadas que tenían cola de pescado en la punta.

Escamadísimos y corridos se fueron de la posada misteriosa buscando la barbería en que les descañonasen de sus absurdas barbas de besugo.